

# Editorial

**El final de un siglo e inicios de un nuevo milenio siempre genera obvias** incertidumbres, preguntas, rompimientos de viejos paradigmas, construcción de unos nuevos, expectativas, otras visiones, variados relatos y múltiples resignificaciones del pensamiento humano y de su práctica social cotidiana. Un nuevo siglo nos plantea, igualmente, nuevos retos y oportunidades, esperanzas, ambiciones, sueños y nuevos aires. Son tiempos de confianzas y desconfianzas a la vez.

*Esta sentida disyuntiva humana, que en otro momento fue planteada como el debate entre las certezas de la Modernidad frente a las incertidumbres de la Postmodernidad, en estos tiempos parece más claro y vigente.*

*Hoy la comunicación se encuentra dentro de esta compleja situación. Por un lado, los paradigmas clásicos han entrado en franca crisis desde hace varias décadas, fundamentalmente porque su visión instrumental y pragmática del fenómeno de la comunicación ha generado algún nivel de desconfianza científica hoy, negando la riqueza del proceso. Y por otro, emerge una nueva visión transdisciplinaria y holística del fenómeno que invita a una nueva re-lectura e integración de saberes, generando una pérdida de certidumbres, frente al anterior análisis positivista y racionalista de la comunicación que estaba lleno de certezas medibles.*

*Esta nueva situación y contradicción de paradigmas está obligando a replantear, integrar y relacionar continuamente las visiones del mundo y, a su vez, exige recomponer los objetos y campos de estudio de la Ciencias Sociales en general, en donde hoy la comunicación no*

puede ser entendida solamente desde las fronteras de las disciplinas que en otro momento la leyeron: la psicología conductista; la sociología funcionalista, la semiología estructuralista y el marxismo clásico. Hoy el conocimiento es múltipolar, polisémico, descentrado, de construcción y de-construcción continua, no fragmentado y entrecruzado.

Por lo tanto, podríamos afirmar que el modelo clásico de interpretación del fenómeno: **Emisor-Mensaje-Canal-Receptor**, planteado por Harold Laswell en su momento y que apareció como «paradigma de la comunicación», se ha venido abajo. Actualmente la complejidad del fenómeno comunicativo obliga a una lectura mucho más transdisciplinaria y colectiva en donde la comunicación es entendida sin emisores y receptores definidos, sino como procesos colectivos en donde existen roles simultáneos, dentro de textos y contextos amplios y complejos, en situaciones de percepción cultural distintas y búsqueda de sentidos comunes.

Las tecnologías de la comunicación e información y el amplísimo mundo de las telecomunicaciones, han replanteado, igualmente, las investigaciones y los estudios sobre comunicación. La aparición de la Internet, como la red de datos más grande e importante del mundo, la telepresencialidad, la virtualidad en los procesos, etc., han hecho que el fenómeno de la comunicación varíe sustancialmente su sentido epistemológico.

Las teorías de la información cada vez reproducen más analogías y explicaciones, confundiendo rápidamente con las teorías de la comunicación. El estudio de la comunicación, como la capacidad simbólica del hombre (Ernets Cassirer) está siendo replanteado a la luz del acelerado crecimiento de las superautopistas de la información y sus efectos directos e inmediatos en

las sociedades de la información. El acceso inmediato, sin obstáculos de tiempo y espacio, ha redimensionado la comunicación humana. Las sociedades de la información, cada vez más cerca a las sociedades del conocimiento o sociedades inteligentes, plantean otros retos y unos nuevos problemas en la comunicación y el desarrollo para el mundo.

En consecuencia, los estudios de comunicación se ven actualmente enfrentados a rápidos y sustanciales cambios en sus horizontes investigativos. El mundo de la informática y las consecuentes tecnologías que de ella se derivan plantean otras estéticas, nuevas formas de vida en los individuos, nuevos lugares e identidades, nuevos sentidos y sensibilidades urbanas. Parecen cada vez más válidos y pertinentes los estudios de comunicación desde la Antropotrónica (Roman Gubern), o la ciencia que estudia al hombre en su relación y transmutación con el recurso tecnológico contemporáneo.

El debate siempre vigente, por lo menos para América Latina, entre premodernidad-modernidad-postmodernidad, trae consigo igualmente una nueva experiencia y propuesta investigativa para el mundo de la comunicación hoy. Los efectos producidos por el incontrolado aumento de informaciones de todo tipo y para toda la sociedad - parte de las características de la globalización informativa - en donde los medios masivos de información juegan un papel preponderante, responsable y emancipador, según el filósofo italiano Gianni Vattimo, han puesto en la palestra investigativa a la comunicación social como un fenómeno de primer orden y de interés general para las demás ciencias.

El tránsito casi vertiginoso hacia unas nuevas estéticas en reemplazo de la ética moderna, la construcción de singulares tribus urbanas, apologistas del consumo, de lo efímero, de las nuevas lógicas del sentir y del



*pensar, como protagonistas individuales y no colectivos, ha generado un repensar del fenómeno. Así mismo, la redefinición del arte, del tiempo lineal, del Estado, de las formas de hacer política, de los cambios en las lógicas de producción y de consumo, del uso cada vez más espectacular de lo privado, del olvido de lo público, de la transmutación de los valores modernos, de la sensible caída de los paradigmas, de las angustias por lo desconocido y la confianza oculta por la tecnociencia, del replanteamiento de las ciencias y la construcción de las historias múltiples y no de la historia oficial de Occidente, del gusto por las transgresiones a cambio de las costumbres modernas, del avance desmedido de la técnica, la tecnología, las imágenes han permeado los nuevos estudios sobre comunicación, en donde esta **ciencia múltiple** figura muchas veces como responsable de los cambios sociales y sus desajustes, y otras veces aparece como víctima silenciosa del desorden y de la anarquía social.*

*El mundo de la información, la mundialización de las comunicaciones, que da prioridad al instante, a lo inmediato, al aquí y al ahora, que construye y deconstruye la realidad, las realidades, al tiempo que las multiplica, las olvida, las consume, es un espacio clave en la investigación actual en comunicación.*

*Hoy sucede, que al mismo tiempo que la multiplicación vertiginosa de las comunicaciones ha cambiado las formas de relacionarse entre los individuos (su acción dialógica), también ha otorgado la palabra a un número creciente de subculturas, que buscan afanosamente expresarse, hacerse sentir, etc. Y es ahí donde la comunicación participativa tiene un sentido clave en la construcción de cultura, de identidades, de comunidad.*

*La liberación y expresión de las múltiples culturas en el mundo (aldea local vs. aldea global), hecha posible en*

*gran medida por los medios de comunicación contemporáneos, según Vattimo, ha construido un desarraigo (dépaysement) de la cultura moderna, lineal, única, occidental, hacia una cultura de la diversidad, del multiculturalismo, de los consensos, de la oposición en donde existe un gran estallido de la «**multiplicidad de racionalidades locales**».*

*Se podría entonces señalar que los estudios sobre la Comunicación han divagado en el mundo de acuerdo al contexto y a las disciplinas con que el fenómeno ha sido leído. Quizá la característica más sobresaliente y particular de los estudios de comunicación está en su real complejidad como fenómeno social. Los estudios sobre el fenómeno cada vez son más imbricados y transdisciplinarios. No existe una sola óptica ni un sólo matiz que lo determine por sí solo.*

*Dentro de este contexto histórico y conceptual tan complejo, podríamos entonces aproximarnos desde la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO, a generar un aporte al debate sobre la Comunicación en el país, entregando a la comunidad académica iberoamericana el primer número de la revista de comunicación **Mediaciones**. Publicación construida desde cuatro ejes conceptuales que la orientan y la determinan: Culturas; Aprendizajes, Lenguajes, Ciudadanías, Desarrollo y Cibercultura.*

*Estos ejes temáticos, que como digo guían la presente publicación, han sido pensados, construidos y de-construidos continuamente dentro de los distintos comités de la Facultad. De igual forma, expresan las áreas de formación y líneas de investigación que la Facultad propone en su proyecto de modernización curricular. Hoy nuestra Facultad de Ciencias de Comunicación, en sus casi 10 años de vida y labores académicas, de*

investigación y proyección social redefine su estructura inicial pasando de una "carrera de comunicación social-periodismo", consecuencia lógica de los más de cincuenta años de trabajo en medios de comunicación de la Organización Minuto de Dios, a una Facultad que se pregunta por la comunicación como ciencia desde tres marcos y niveles de estudio fundamentales: **la Educación; el Periodismo y las Tecnologías Gráficas.**

En esta cercana década de vida académica, investigativa y de servicio social hemos logrado definir claramente nuestros campos de acción y de formación desde el desarrollo humano y social. Hemos realizado diferentes acciones, proyectos y productos en comunicación, periodismo y medios (masivos, participativos, locales), cumpliendo así con nuestra misión de dinamizar procesos comunicativos que edifiquen un mejor ser humano. Hemos trabajado, especialmente con los sectores menos favorecidos, en proyectos y procesos de construcción y dinámicas de la comunicación en espacios y medios participativos.

También hemos impartido cursos y talleres de formación y de capacitación dando respuesta a la población que no accede a la universidad. Nos hemos preocupado continuamente por la calidad en nuestros procesos académicos y pedagógicos, y por dar una formación integral hacia la excelencia del profesional. Hemos abordado e inculcado en nuestros educandos la investigación social como opción de vida y como un requisito hacia el desarrollo humano. Creemos en el país, en la comunidad, y por ello, llegamos a las localidades menos favorecidas de Bogotá y estamos llevando a las distintas regiones de Colombia nuestros programas académicos (postgrado, pregrado y tecnología). En consecuencia, la revista **Mediaciones** se convierte en el medio de divulgación, encuentro y debate de los trabajos de investigación realizados o en camino que

desarrolla nuestro equipo de docentes, egresados y estudiantes de la Facultad. Es también nuestro órgano de socialización de la labor de UNIMINUTO en las regiones y su nivel de pertinencia e impacto en proyectos de investigación para el desarrollo humano y social. Desde hoy, **Mediaciones** lleva el espíritu de una facultad que apunta hacia una formación con excelencia, dinámica, de metodologías múltiples y transdisciplinarias; que trabaja por una educación de servicio, centrada en el ser humano y contextualizada, que prepara profesionales altamente competitivos, con vocación de servicio, líderes, dinamizadores de la comunicación y el periodismo, comprometidos con su país, con su región, con el respeto, la tolerancia, las acciones pacíficas y democráticas, para que se construya un mejor presente y se augure un futuro esperanzador.

Podríamos entonces atrevernos a pensar, no sin cierta vanidad, que casi medio siglo de trabajo en radio (Minuto de Dios Radio) y posteriormente en televisión (Lumen Televisión) y en publicaciones de la Organización Minuto de Dios, convierte a esta facultad en la heredera legítima de una práctica social e informativa de un valor fundamental que requiere ser conceptualizada desde la academia. Hoy, desde **Mediaciones**, la Facultad observa y se aproxima a la Comunicación, como ciencia, campo, objeto de estudio, práctica social o fenómeno humano social y cultural; fija su posición frente a la comunicación y piensa que su real compromiso está en la construcción de comunidad, en su valor como mediadora de procesos, en el aumento y dinamización de los derechos de participación y decisión democrática de los pueblos, en la reconstrucción del tejido social desde la validación de las identidades locales y resignificación de la ciudadanía; también invocamos a la comunicación desde unos medios locales y comunitarios para el desarrollo.



# Editorial

*Será pues, la revista **Mediaciones**, la voz libre y abierta del pensamiento y del trabajo de nuestra comunidad académica, que hoy más que nunca vindica el debate, la universalidad del saber, el diálogo de conocimientos, la humanización de los procesos de cambio y el desarrollo con equidad.*



Antonio Roveda Hoyos  
Decano  
Facultad de Ciencias de la Comunicación  
UNIMINUTO